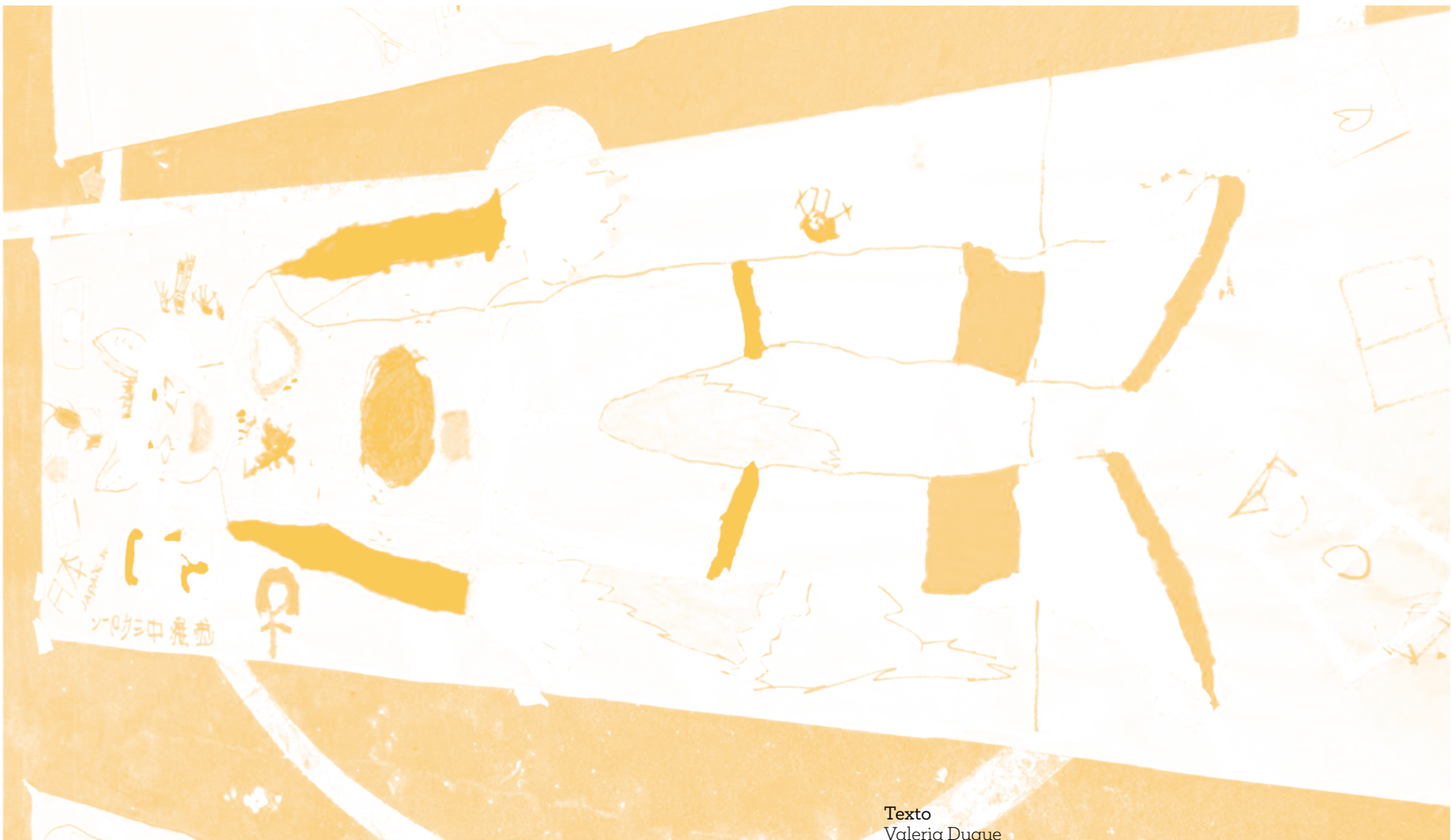


Mapas corporales desde el enfoque de género e *inclusión en* *la Educación Pública*





Texto
Valeria Duque

Diseño:
Elisa Errázuriz Alcaide



Mapas corporales desde el enfoque de género e inclusión en la Educación Pública

Valeria Duque

En la educación artística contemporánea, el cuerpo es un sujeto de conocimiento y expresión, que atraviesa dimensiones biológicas, emocionales y sociales. El **mapa corporal** se presenta como una herramienta pedagógica poderosa para reconocer y valorar al cuerpo como un **vehículo de comunicación**. Esta actividad permite explorar cómo los cuerpos de los estudiantes son espacios de sabiduría, emociones, pertenencia y resistencia. Desde una perspectiva inclusiva y de género, los mapas corporales nos invitan a reflexionar sobre las diferentes identidades que coexisten en el aula, y cómo esas identidades se manifiestan a través de los cuerpos.

Objetivos de la Actividad

El objetivo central de esta actividad es sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia del cuerpo no solo como entidad biológica, sino también como un medio de expresión de la **identidad personal y colectiva**. Reconocer al cuerpo en su complejidad emocional y social permite una **comprensión integral del aprendizaje**, que va más allá de los conocimientos cognitivos y se adentra en el desarrollo personal, afectivo y comunitario de cada estudiante.

En este sentido, la actividad busca que los estudiantes se apropien de su cuerpo como un **canal de comunicación** entre lo personal, lo colectivo y lo social, favoreciendo la expresión de emociones, saberes y experiencias vividas. María Acaso, en su obra *La educación artística en la encrucijada*, reflexiona sobre cómo el arte puede convertirse en un “**espacio para lo sensible y lo político**” (Acaso, 2016). El cuerpo es, entonces, un **espacio sensible** desde donde los estudiantes pueden hablar de sus vivencias, identidades y relaciones sociales. Este enfoque es clave para el desarrollo de un aprendizaje que reconozca las múltiples dimensiones del ser humano.

Contexto Escolar y Estudiantil

Al abordar la actividad en el contexto de establecimientos públicos de Santiago, se considera la **diversidad** de los estudiantes en términos de género, etnia y contexto social. Este enfoque se alinea con la necesidad de adaptar las actividades pedagógicas a las realidades específicas de cada grupo. La metodología del mapa corporal permite identificar no solo los saberes de los estudiantes, sino también sus **malestares**, aquellos aspectos del cuerpo que se convierten en señales de las dificultades emocionales, sociales o identitarias.

El **enfoque de género** es fundamental para garantizar que la actividad sea inclusiva y respetuosa. De acuerdo con Mónica Hoff, en su trabajo sobre **educación y género**, las experiencias de los cuerpos, y especialmente la manera en que el género es performado en el aula, impactan directamente en el proceso de aprendizaje (Hoff, 2017). En este sentido, el enfoque de género en el mapa corporal no solo permite reflexionar sobre la percepción que les estudiantes tienen de sí mismos, sino también sobre las normativas sociales y culturales que les afectan, favoreciendo un espacio de aprendizaje que cuestiona y deconstruye estereotipos de género.

Sensibilidad desde el Enfoque de Género

El **enfoque de género** en esta actividad no solo se refiere a la inclusión de todos los géneros, sino a la posibilidad de abordar las experiencias corporales desde una **perspectiva crítica** que permita a les estudiantes cuestionar las construcciones sociales sobre el cuerpo. La actividad evita reproducir estereotipos de género y, por el contrario, promueve una visión positiva del cuerpo en sus múltiples formas, asumiendo que todos los cuerpos tienen valor, independientemente de su género, raza o características físicas.

La reflexión crítica sobre los cuerpos también se alinea con la propuesta de Hoff sobre la importancia de crear **“espacios pedagógicos que promuevan una mirada inclusiva”** en las aulas, donde la diferencia no sea vista como una barrera, sino como una riqueza (Hoff, 2017). Así, a través de la actividad del mapa corporal, les estudiantes pueden expresarse, reconocerse y reconocerse en los demás, en un espacio libre de juicios y normatividades.

Educación artística interseccional

El enfoque **interseccional** en la educación artística plantea que las identidades de les estudiantes no son estáticas ni unidimensionales. Las **intersecciones de género, etnia, clase social y orientación sexual** influyen en las experiencias de los estudiantes y deben ser consideradas al planificar actividades pedagógicas. El mapa corporal, en este sentido, permite abordar no solo el cuerpo individual, sino también la manera en que este se conecta con el contexto social y cultural más amplio.

La educación artística interseccional implica reconocer que las desigualdades sociales y las **diferencias culturales** impactan directamente en la forma en que les estudiantes interactúan con el arte. Como lo afirma María Acaso, “la educación artística debe ser una práctica que no solo enseñe a les estudiantes a **ver el arte**, sino que los empodere para **crear su propio lenguaje artístico**” (Acaso, 2016). Así, a través del mapa corporal, se les ofrece a les estudiantes la posibilidad de explorar su identidad de una manera creativa, respetuosa y transformadora, que les permita dialogar con su contexto y con les demás.

Desafíos y estrategias

Uno de los desafíos más grandes para implementar este enfoque inclusivo en los liceos públicos de Santiago es la **falta de formación docente** en términos de enfoques de género y diversidad cultural. Aunque la **educación artística** es un espacio privilegiado para la expresión de la diversidad, muchos educadores no cuentan con herramientas pedagógicas para abordar la **interseccionalidad** de les estudiantes. En este sentido, es crucial promover espacios de formación continua que permitan a los docentes comprender las implicaciones de la **diversidad de identidades** en el aula.

Por otro lado, las **restricciones de recursos** también dificultan la implementación de proyectos artísticos que fomenten la inclusión. Para superar estas barreras, se pueden promover estrategias **colaborativas e interdisciplinarias**, que involucren tanto a artistas locales como a la comunidad educativa en general. Es fundamental que los proyectos artísticos sean accesibles para todes les estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico o cultural.

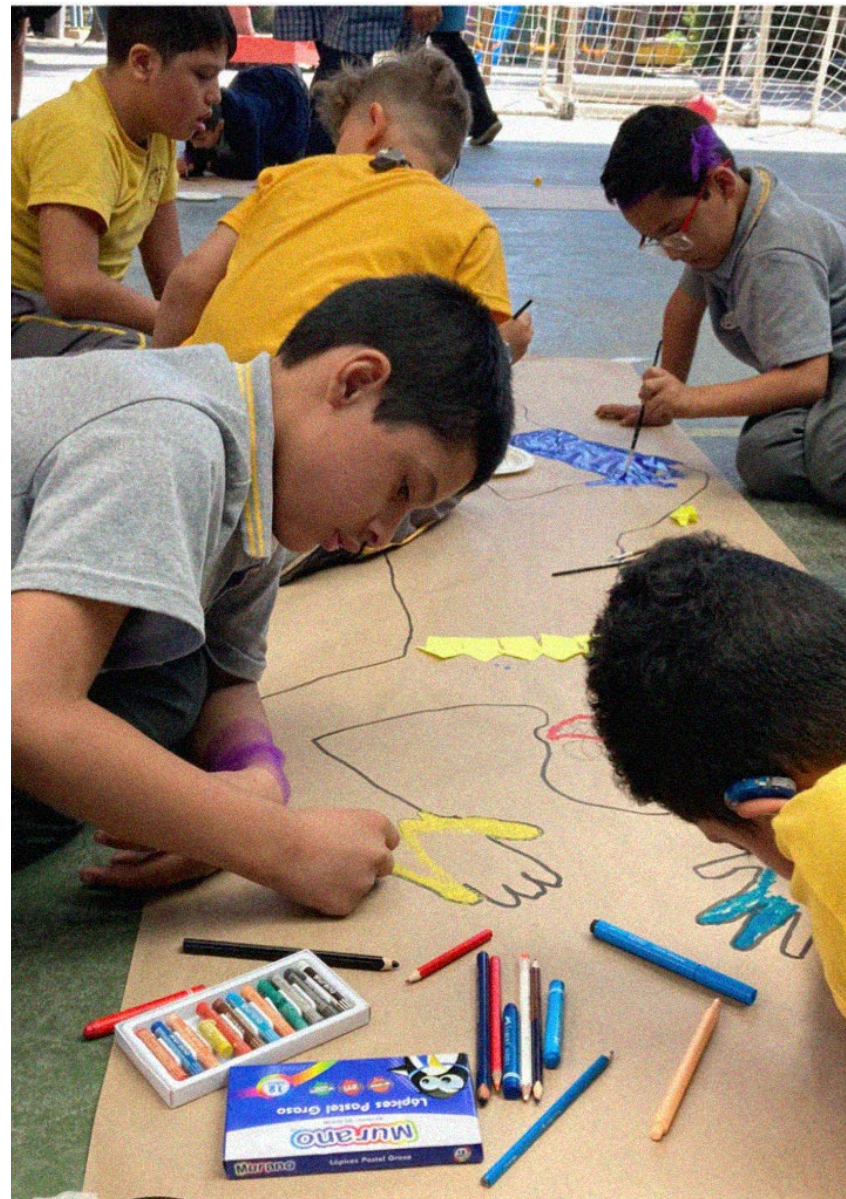
La actividad de **mapas corporales**, planteada desde el enfoque de género e inclusión, no solo permite a les estudiantes expresar su identidad y explorar sus emociones, sino que también constituye una herramienta poderosa para **deconstruir normas**

de género y promover la **equidad** en la educación. Al integrar estas perspectivas, la actividad fomenta un aprendizaje integral que considera el cuerpo en sus múltiples dimensiones, contribuyendo así a la formación de estudiantes más conscientes, empáticos y respetuosos de la diversidad.

Como sostiene María Acaso, la **educación artística debe ser un espacio de transformación** (Acaso, 2016). Al propiciar que les estudiantes se expresen y reconozcan a través de su cuerpo, se fomenta una pedagogía que no solo enseña arte, sino que también crea un ambiente inclusivo, democrático y respetuoso, en el que todos los cuerpos y todas las identidades tienen un lugar.

REFERENCIAS:

- Acaso, M. (2016). La educación artística en la encrucijada. Ediciones Morata.
- Hoff, M. (2017). Género y educación: Un enfoque interseccional en la práctica educativa. Editorial Grijalbo.



マコト 丹波



Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio

Gobierno de Chile